

EL ORIGEN DE LA PALABRA “GRIAL” Y SU RELACIÓN CON LA VERTEBRACIÓN DEL CAMINO DEL SANTO GRIAL EN EL SIGLO XXI

Ana Mafé García¹

Resumen:

La palabra “graal” se vincula al constructo cultural y simbólico del Camino del Santo Grial, un elemento clave para el desarrollo del turismo en torno a esta ruta. Este término, asociado al Santo Cáliz de Valencia, ha sido estudiado con el objetivo de dotar de rigor científico al relato histórico y fortalecer su relevancia turística. La investigación destaca a Aragón como un territorio central en la tradición griálica, reforzando su identidad como “Territorio Grial”.

El método científico aplicado incluyó tres fases principales: análisis etimológico a través de fuentes históricas como el diccionario de Nebrija (1595) y otros textos medievales; la identificación de conexiones entre el término “graal” y las características físicas y materiales del Santo Cáliz; y la revisión de estudios lingüísticos previos para contrastar y validar hipótesis. Se buscó reconstruir el significado de “graal” en el contexto medieval, considerando la falta de uniformidad en la clasificación de objetos domésticos.

Las conclusiones apuntan a que “graal” se refiere a un recipiente fabricado con greda, una arcilla blanca y brillante. Este término, utilizado en el Reino de Aragón desde el siglo X, trasciende como símbolo de pureza y espiritualidad en el relato griálico. Estos hallazgos fortalecen la narrativa histórica del Camino del Santo Grial y su potencial turístico.

Palabras Clave: graal, griálica, gradal, El Camino de Santo Grial, Santo Grial

THE ORIGIN OF THE TERM “GRAIL” AND ITS RELATION WITH THE VERTEBRATION OF THE WAY OF THE HOLY GRAIL IN THE 21ST CENTURY

Abstract:

The term “grail” is linked to the cultural and symbolic construct of The Way of the Holy Grail, a key element for the development of tourism along this route. Associated with the Holy Chalice of Valencia, the study aims to provide historical rigor to the narrative and enhance its touristic significance. Aragón is highlighted as a central territory in grail traditions, reinforcing its identity as the “Territory of the Grail”.

¹ Comisión Científica Internacional de Estudios del Santo Grial. info@encuva.com

The scientific method applied involved three main phases: an etymological analysis using historical sources such as Nebrija’s dictionary (1595) and other medieval texts; identifying connections between the term “grail” and the physical and material characteristics of the Holy Chalice; and reviewing previous linguistic studies to contrast and validate hypotheses. The research sought to reconstruct the meaning of “grail” in the medieval context, acknowledging the lack of uniformity in the classification of domestic objects.

Conclusions indicate that “grail” refers to a vessel made of *greda*, a white and luminous clay. The term, used in the Kingdom of Aragon since the 10th century, transcends as a symbol of purity and spirituality within grail narratives. These findings reinforce the historical narrative of The Way of the Holy Grail and its touristic potential.

Keywords: graal, grail, gradal, The Way of the Holy Grail, Holy Grail

1. INTRODUCCIÓN

El estudio de la palabra “grail” merece un capítulo² singular para poder enmarcar el relato histórico y cultural del itinerario *El Camino del Santo Grial, Ruta del Conocimiento, camino de la Paz* (Mafé-García, 2018). Ruta que, gracias a la Comisión Científica Internacional de Estudios del Santo Grial y a la Asociación Internacional Itinerario Cultural El Camino del Santo Grial de Europa se está postulando ante el Consejo de Europa para obtener la calificación de Itinerario Cultural Europeo en 2024-2025³.

Desde el año 2015, la Santa Sede⁴ ha concedido a la Catedral de Valencia –gracias a la tradición oral ininterrumpida de más de diecisiete siglos de historia entorno la reliquia más importante de la cristiandad conocida como Santo Cáliz–, la celebración de un jubileo a perpetuidad cada lustro. Situando por ende este recorrido como el camino jubilar más importante de la cristiandad por su frecuencia en la celebración del jubileo, cada cinco años.

Si el constructo del Santo Grial (Sánchez, 1994) desde el medievo está vinculado a la copa que Jesús sostuvo entre sus dedos el día del Jueves Santo, ese objeto físico es el que se encuentra en la actualidad en la Catedral de Valencia y toma el nombre de Santo Cáliz. Por tanto, Santo Cáliz y Santo Grial obedecen al mismo objeto físico y reconocible (Sancho, 2016).

La palabra “graal” figura en la historia de la literatura universal con total protagonismo en el título del “roman⁵” de Chrétien de Troyes (ca. 1150 – ca. 1181) *Li contes del graal* escrito entre los años 1178 y 1181 según (Riquer, 2003).

1.1. La importancia del título en la creación de obras medievales.

El estudio de (Carmona González, 1989) sobre cómo se estructuraba el título en los libros árabes medievales, aclara que “el hallazgo de un buen título requería, [...] capacidad e inspiración, o bien (y ello ocurría frecuentísimamente) imitación o copia de los modelos anteriores”. Por tanto, pensar que la palabra “graal” en el título del *roman* de Chrétien de Troyes en una “casualidad” es impropio del ámbito de la investigación en el que nos encontramos.

² Este artículo toma como base la tesis doctoral que realicé entre los años 2014 y 2018 sobre el Santo Cáliz de la Catedral de Valencia y que fue becado por el Centro Óptico Clínico Losan de Valencia, España. (Mafé-García, 2020)

³ (Valencia Plaza, 2024).

⁴ (Alcaide, 2020).

⁵ Significa *novela en verso* según el *ancien français* (francés medieval).

La relevancia del título en las obras medievales ha sido objeto de análisis en diversos estudios académicos. Sabemos que en la Edad Media no se seguían las actuales convenciones modernas. Sin embargo, los títulos desempeñaban un papel crucial en la identificación y en la transmisión del contenido de los manuscritos.

En la revista *Medievalia*, especializada en estudios medievales, se han publicado artículos que exploran cómo los títulos de las obras reflejaban su contenido y propósito. Estos estudios destacan que, aunque los títulos medievales podían ser más descriptivos o funcionales que los actuales, su elección no era arbitraria y respondía a convenciones literarias y culturales de la época.

En (Cordo Russo, 2012) se analiza las construcciones de “lo galés” en cinco obras de Chrétien de Troyes. Se estudia que el término “galois” aparece dieciocho veces en los textos que selecciona para su estudio.

“Como adjetivo referido a objetos, adquiere la forma “galesche” y determina, sea la cualidad de las millas (Er. 5361, Yv. 192) sea la tienda de la doncella en *Le Conte du Graal* (“loiges galesches” 650). Como adjetivo referido a personas, precedido por el artículo definido o sustantivado, la mayor cantidad de testimonios, nueve en total, se encuentran en este último. en todos los casos se trata de distinguir una etnia de costumbres distintas, y en algunas oportunidades adquiere un matiz despectivo”.

Además, en la *Revista de Historia Bajomedieval y Moderna*, se han abordado temas relacionados con la estructura y función de los títulos en las obras medievales, analizando cómo estos influían en la recepción y comprensión de los textos por parte de sus contemporáneos. Estos estudios sugieren que los títulos servían como una guía para el lector, proporcionando pistas sobre el contenido y la intención del autor.

Por otro lado, investigaciones sobre la edición de textos latinos medievales como las de (Santos-Paz, 2021) señalan la importancia de los títulos en la transmisión de los manuscritos. La correcta identificación y *emendatio* de los títulos eran fundamentales para preservar la integridad y autenticidad de las obras, lo que refleja la relevancia atribuida a los títulos en el contexto medieval.

En resumen, aunque los títulos en las obras medievales no siempre seguían una estructura formalizada, su importancia en la identificación, transmisión y comprensión de los textos es reconocida en la literatura académica. Los estudios mencionados proporcionan una base teórica que respalda la afirmación sobre la relevancia de los títulos en la creación de obras durante la Edad Media. Todo ello justifica el estudio de la palabra “grail” dentro del contexto europeo en el que nos movemos, dado que la literatura ligada a este concepto ha dejado un poso cultural que llega hasta nuestros días. Y como entidad que apoya El Camino del Santo Grial, Ruta del Conocimiento, camino de la Paz en Europa, consideramos que también forma parte de nuestro deber dejar a las generaciones venideras todo nuestro legado cultural con el máximo de garantías.

1.2. El préstamo lingüístico y su uso en la literatura de Chrétien de Troyes.

En el ámbito de la lingüística, el término “préstamo lingüístico” se refiere a la incorporación de elementos de una lengua a otra, generalmente debido al contacto cultural o social entre comunidades hablantes. Según Gómez Capuz, un préstamo es “todo rasgo lingüístico (de tipo léxico, sintáctico, semántico, morfológico, fonológico o formal) que un

sistema lingüístico B (receptor) toma, adapta o traduce de un sistema lingüístico A (donante) y que previamente no existía en B”⁶.

Este fenómeno es común en situaciones de bilingüismo o multilingüismo, donde las lenguas en contacto intercambian vocabulario y estructuras, enriqueciendo mutuamente sus léxicos.

En el estudio de (Riquer, 2003) se incluye la transcripción del *roman* original *Li contes del graal* en el idioma primitivo en que Chrétien de Troyes dio a luz su obra más conocida. En una primera lectura se descubre que el autor en el verso 3232 escribe GRAAUS y tres versos más adelante GRAAL, refiriéndose a la misma pieza. Es un hecho inusual, dado que se “equivoca” justo al principio de empezar a escribir sobre esta pieza.

Lo hace, además en un momento de la obra muy importante porque, pese a que dicha palabra protagoniza el título, hasta el verso 3220, no figura escrita. Por tanto, se cumple por parte del autor, la intencionalidad de crear un halo de misterio en torno al objeto que se desea proyectar como único protagonista del relato. Y, cuando analizamos el contexto en el que escribe mal GRAAL, lo redacta como GRAAUS, lo hace justo cuando empieza por primera vez a utilizar este vocablo en el corpus de su novela.

Hemos contabilizado un total de tres acepciones⁷:

. GRAAL: 22 veces (Desde el verso 3220 hasta el 6431)

. GRAAUS: 1 vez (Verso 3232)

. GRAALS: 2 veces (Versos 3290 – 6425)

Esta forma de aproximación al término “graal” también la estudia (Köhler & Garí, 1999) quien puntualiza además si en cada una de las veces en que se nomina aparece un demostrativo o un artículo definido delante de la expresión. Cabe decir en este punto que todos los estudios consultados al respecto coinciden en dos puntos fundamentales: Chrétien de Troyes es el primer autor que utiliza la palabra “graal” y, tras su muerte hacia el año 1181, el resto de los autores hasta llegar a hoy en día.

En este contexto, el “graal” se presenta como un objeto misterioso y sagrado, cuya naturaleza exacta no se define claramente en el texto, lo que ha llevado a diversas interpretaciones y adaptaciones posteriores en la literatura medieval. Según (Martín Botero, 2010), “Chrétien de Troyes introduce el término 'graal' en su obra, estableciendo las bases para el desarrollo de toda una temática que gira alrededor del Grial a partir del siglo XII hasta nuestros días”.

La nueva aportación de este artículo de investigación radica en estudiar la posibilidad de que la creación y evolución de esta palabra obedezca a la apariencia física del objeto que según los estudios de (Beltrán Martínez, 1984), (Rodríguez Almenar, 2011) y (Mafé-García, 2020) justifica que el objeto mitificado del que se habla en la novela de Troyes es la copa que durante siglos se custodia en el Real Panteón Monasterio de San Juan de la Peña, a escasas jornadas de Jaca, la capital del Reino de Aragón.

⁶ (Guerrero-Ramos, 2013).

⁷ Matizamos que, al no estar digitalizada la obra de Riquer, dejamos la posibilidad de que alguna expresión no haya sido debidamente contabilizada. Sin embargo, el objeto de esta reflexión no es la contabilización de las mismas, sino el hecho de que un autor tan reputado, cometiera un error tan importante al transcribir esta palabra en sus primeros usos.

1.3. Objetivo de la investigación.

El objetivo de esta investigación es dilucidar el origen etimológico y geográfico de la palabra “graal” mediante el análisis de fuentes lingüísticas y literarias, con un enfoque en las obras medievales y los fondos especializados en lengua de la Biblioteca Nacional de España. A partir de un estudio sistemático, se busca establecer conexiones entre el término y su contexto histórico, físico y cultural, incluyendo las características materiales del Santo Cáliz, para fundamentar científicamente su relevancia en el relato del Camino del Santo Grial.

Este trabajo, además, tiene como propósito reforzar el discurso histórico y turístico en torno a Aragón como "Territorio Grial", identificando y corrigiendo inconsistencias en atribuciones geográficas y temporales previas.

2. METODOLOGÍA APLICADA PARA SU ESTUDIO

En base a la literatura consultada se ha podido delimitar que el origen de la palabra “graal” se emplea desde los albores del Medioevo y, según la bibliografía contrastada, parece ser que geográficamente nace por primera vez en los reinos cristianos existentes al sur de los Pirineos. Podemos afirmar que llegamos a esta conclusión gracias a los estudios etimológicos consultados en lengua inglesa, francesa, gallega o aragonesa, entre otras⁸.

Cabe decir que, en el estado de la cuestión de la palabra, ni los propios eruditos que han estudiado el tema se ponen de acuerdo en dar una conexión directa de “graal” a un idioma común, retrotrayendo su etimología al latín.

2.1. Tomamos como base lo expuesto en (Mafe-Gracia, 2020).

La conjetura principal de la que se ha partido ha sido comprobar que, a lo largo de los cientos de páginas volcadas en múltiples vocabularios históricos de lenguas, ningún autor que ha trabajado esta cuestión ha sido capaz de relacionar el término “graal” con el objeto físico que durante más de 300 años estuvo custodiado por los monjes y el abad del Real Panteón Monasterio de San Juan de la Peña, en los montes Pirineos. Y este detalle es fundamental porque es Felipe de Flandes, quien instruye a Chrétien de Troyes para escribir su libro.

Ya en (Mafé García, La Mantia, & Solsona Palma, 2017) se justifica que el autor y este príncipe tiene unas vinculaciones históricas con el Reino de Aragón y que visita el Real Panteón Monasterio de San Juan de la Peña en su viaje a Compostela, apenas unos años antes de que Troyes escriba su *roman*. Por tanto, conoce el objeto y reconoce la forma de mostrarlo públicamente ante quien lo requiere.

La creación de palabras en las lenguas romances, tales como el aragonés, el castellano antiguo y el valenciano, obedece a patrones lingüísticos heredados del latín, que incluyen procesos de derivación, composición y analogía semántica. Estos procedimientos, esenciales para la evolución y enriquecimiento léxico, reflejan las necesidades prácticas y culturales de las sociedades en que el objeto aparece por primera vez, muchas veces vinculadas a las características físicas, funcionales o materiales de los objetos nombrados. De ahí, que vamos a estudiar la etimología de “graal” según (Cordoñer, 1997-1998) con el objeto físico conocido como Santo Cáliz de la Catedral de Valencia. Objeto que tiene estudios científicos desde el año 1736 que, a su vez, recogen otros manuscritos anteriores⁹.

⁸ Ver el apartado de Bibliografía.

⁹ Ver (Sales y Alcalá, 1736).

2.2. Hipótesis formulada de cómo se crean las palabras en el Medioevo

Proponemos cuatro tipos de aproximaciones lingüísticas a la formación del término “graal” en función de la literatura consultada:

1. *Derivación a partir de materiales y funcionalidad*

En el contexto medieval, los materiales empleados en la fabricación de objetos cotidianos influyeron directamente en la creación léxica. Vamos a demostrar cómo el término “greda”, que en castellano antiguo y aragonés designa una *arcilla blanca*, derivó en palabras como “gredal” pasando a ser “graal”, usadas para referirse a recipientes hechos de este material. Este proceso evidencia cómo las propiedades físicas del material se integran en el significado de la palabra.

En valenciano, el sustantivo “terra” (tierra) dio origen a términos como “terrissa” (cerámica), utilizado para describir objetos fabricados con barro. Este fenómeno destaca la relación entre el material y la función de los objetos, estableciendo un vínculo semántico directo.

2. *Analogía y parecidos razonables*

Otro método común de creación léxica es la analogía visual o funcional. En este caso, las lenguas romances emplean términos existentes para describir objetos nuevos en función de sus similitudes con elementos ya conocidos. Por ejemplo, en castellano antiguo, el término “escudilla” (del latín *scutella*, pequeño escudo) designaba un plato hondo o cuenco, evocando la semejanza con un escudo cóncavo. En aragonés, “gradalete” se utilizaba para describir vasos o recipientes pequeños, probablemente relacionados semánticamente con “gradalis”, término bajo latín que hacía referencia a recipientes grandes.

3. *Composición y ampliación semántica*

La composición también juega un papel crucial en la formación de palabras, combinando raíces latinas o romances para generar términos que denotan propiedades específicas. Por ejemplo, en latín, “calice lapideum” describe un cáliz de piedra, utilizando una combinación de términos para indicar material y función. En valenciano, “copeta de vidre” (copa de vidrio) sigue un patrón similar, destacando tanto el material como el propósito del objeto.

4. *Innovación léxica mediante la metáfora*

Las lenguas romances medievales también recurrían a metáforas para crear nuevas palabras. En el aragonés y el valenciano, objetos cotidianos adquirirían nombres que implicaban cualidades simbólicas, como es el caso de la palabra “graal”, en el *roman* de Chrétien de Troyes que pasó de referirse a un recipiente común a un símbolo sagrado en la literatura universal de temática griálica. Este cambio semántico se relaciona con la percepción cultural y el uso ritual de ciertos objetos.

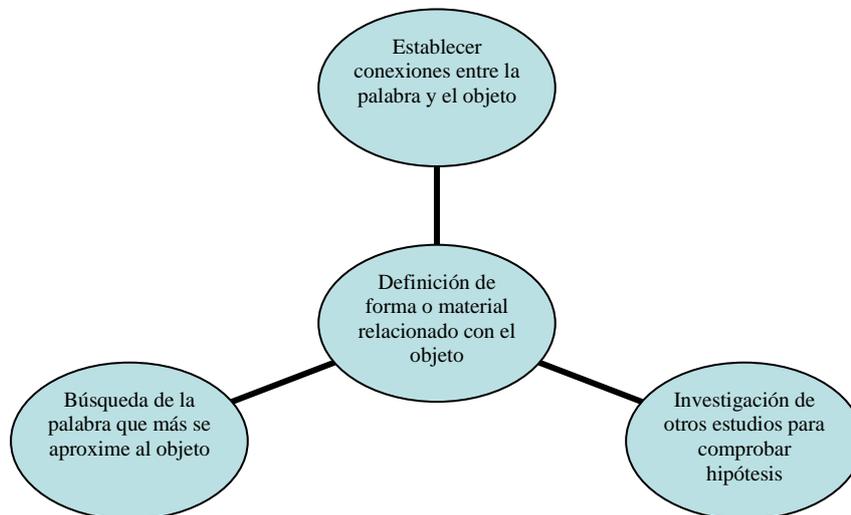
La construcción de palabras en las lenguas romances refleja un enfoque práctico y simbólico que conecta materiales, funcionalidad y similitudes visuales con las necesidades lingüísticas y culturales de las comunidades medievales. Estos procesos no solo enriquecen el vocabulario, sino que también proporcionan una ventana al entendimiento de las dinámicas sociales, económicas y religiosas que dieron forma al léxico de estas lenguas. Tal análisis ofrece una base para comprender el origen y evolución de términos como “graal” en su contexto histórico y cultural.

2.3. Método

La obra que se ha elegido para poder constatar lo expuesto está escrita a mano, se encuentra en la Biblioteca Nacional de España y se denomina el *Dictionarivm Aelli Antonii Nebriss Sensis Grammmati* de Nebrija (1595). En este diccionario se compila un trabajo sobre el idioma latín y español realmente sobresaliente. Recopila en su investigación toda la obra del maestro Antonio de Lebrixa (1444 – 1522) *Lexicon latino-castellanum et castellano-latinum* editada en el año 1492 y la aumenta¹⁰.

El proceso de investigación seguido en la consulta de dicho diccionario consta de tres fases (Mafé-García, 2020). Una vez se ha definido palabra y objeto. Es decir; la palabra que se desea analizar (en este caso “graal”) con el objeto al que se busca vincular a través de evidencias (Santo Cáliz).

Figura 1. Fases de investigación interconectadas de forma fractal



Fuente: Elaboración propia

En lo relativo a la palabra “graal” y su posible vínculo con la copa de bendición del Santo Cáliz de la Catedral de Valencia, los pasos seguidos son:

1. Con la finalidad de poder entender cómo se definían en la Edad Media los objetos que se utilizaban para beber, se establece una búsqueda de términos lingüísticos relacionados con la palabra “cáliz” y sus variantes.

¹⁰ En el *DICTIONARIUM AELLI ANTONII NEBRISSENSIS GRAMMATICI* [Texto impreso]: imo recens access[] facta ad quadruplex eiusdem antiqui Dictionarij supplementum de Nebrija (1595) figura *Diaconissa. interp. ministra sacrorum*. En palabras del autor referida a su obra dice que “ofrezco que es el Vocabulario de mi abuelo aumentado nuevamente”. El parentesco se refiere al Maestro Antonio de Lebrixa (1444 – 1522). Humanista, filólogo y latinista español, fue catedrático en la Universidad de Salamanca. Entre sus obras destacan: *Introductiones latinae* (1481), *Lexicon latino-castellanum et castellano-latinum* (1492), *Gramática castellana* (1492) y *Reglas de orthographia en la lengua castellana* (1517).

2. Una vez se obtienen resultados, se establecen conexiones entre la etimología de la palabra que se está estudiando “grail” con las características físicas del vaso superior del Santo Cáliz.
3. Con la finalidad de comprobar si las hipótesis lanzadas estaban bien fundamentadas, se investiga otros estudios científicos etimológicos a través de diccionarios y enciclopedias.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1 Búsqueda de la palabra *calix* en la obra de Nebrija (1595) y sus variantes

Se encuentran hasta diez entradas para definir *calix*.

La primera de ellas referida al significado en castellano es:

- Vaso como de vidrio para beber.

Podemos decir que se identifica el cáliz como un *recipiente de vidrio*, utilizado para contener líquido y beberlo.

Sin embargo, si buscamos la entrada de *copa para beber*, los sinónimos son otros:

- *Cuppa.æ. Patera.æ.*

Para *Patera.æ.* la entrada en *Hisp* (hispano) es:

- Taça o copa.

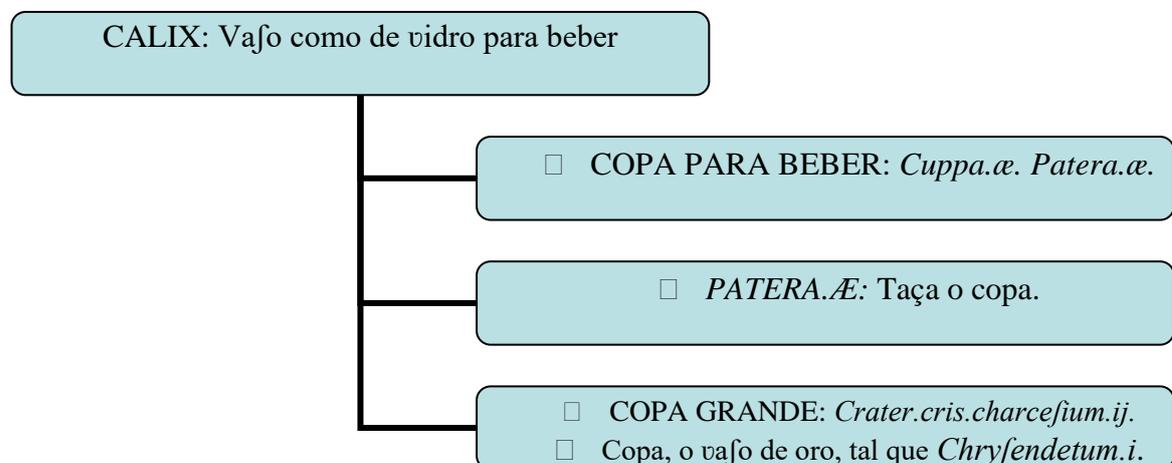
No figura en ningún momento alusión a *gradal*, *grial* o *grail*.

La entrada de *copa grande* se explica cómo:

- *Crater.cris.charcefium.ij.*
- Copa, o vaso de oro, tal que *Chryfendetum.i.*

Esta forma de catalogar el idioma indica que en función de su uso o del material del que está hecho, de su aspecto, se le denomina de una forma u otra al mismo objeto: *taça*, *copa*, *crater*, *patera*, *Calix*.

Figura 2. Diagrama de búsquedas partiendo de la palabra latina CALIX



Fuente: Elaboración propia

Siguiendo esta forma de clasificar los recipientes vamos a buscar sinónimos a partir de los usos y materiales con la finalidad de hallar la entrada que nos interesa (*gradal o graal*).

Si comenzamos por los usos, la investigación nos dirige hacia la palabra *Efcarium.vas*. Según el diccionario se trata de:

- Plato, o otro vaso para manjar.

En la misma obra de Nebrija (1595) examinamos las entradas de la palabra *Plato*. La primera se refiere a *Patina.æ*. La segunda entrada explica que un *plato grande* es una *Gabata.æ* grande o *Catinus*.

La palabra *Gabatae* nos la explica como una *escudilla*. Que tiene la raíz como la palabra *Efcarium* (*plato o vaso para comer*) y como *Efculentum* que significa:

- El lugar donde ay muchas cofas de comer.

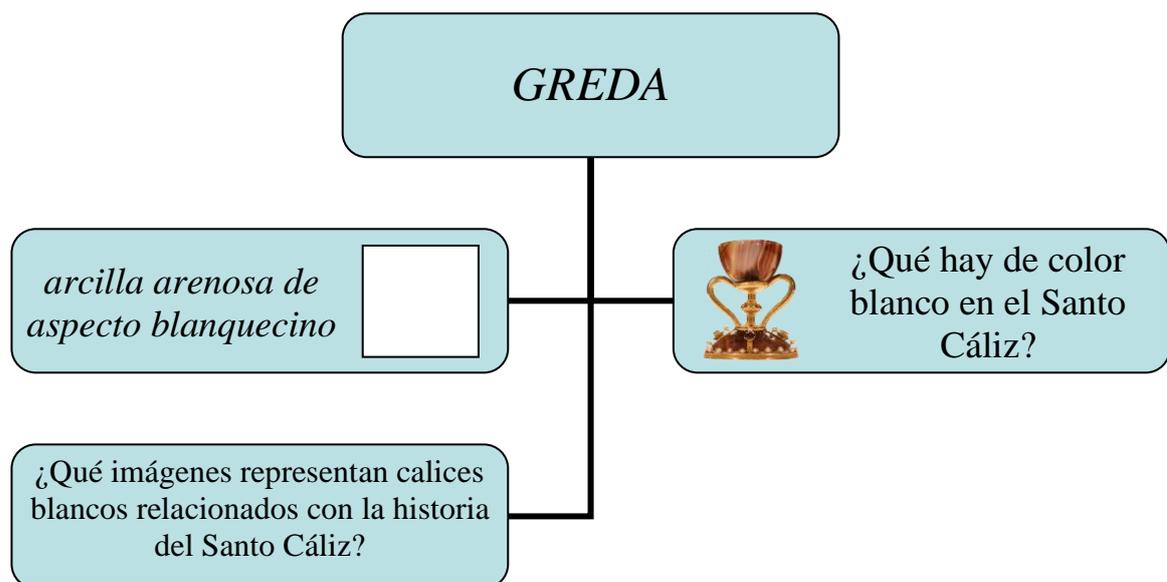
Esta información da la idea de que en el siglo XVI no se tiene una clara división del ajuar doméstico en cuanto a los elementos que visten una mesa, ni tampoco hay una ortodoxia fija con el nombre que tienen dichos objetos.

Podemos intuir que en el Medievo una *escudilla* es un *plato*, que si es grande también es un *catinus* o una *gabatae* grande.

3.2 Búsqueda de la raíz etimológica de la palabra “graal” en base a la apariencia del Santo Cáliz de la Catedral de Valencia

Vamos a explorar las posibles coincidencias en palabras cuya etimología coincida con “graal” y a la vez, su significado pueda aludir a un material que pueda ser susceptible de usarse en la elaboración de recipientes. Todo ello relacionado con un elemento arqueológico físico: el Santo Cáliz de la Catedral de Valencia.

Figura 3. Relación de la greda con la morfología física del Santo Cáliz y de sus representaciones



Fuente: Elaboración propia

Una vez analizadas las fuentes ya citadas, tendremos que la palabra más afín a *graal*, es *greda* que significa “arcilla arenosa de aspecto blanquecino¹¹”.

A lo largo de la tesis de (Mafe-García, 2020) se establece el motivo iconográfico que genuinamente acompaña la copa de bendición que Jesús sostuvo entre sus dedos según la tradición y que ahora se encuentra en la Catedral de Valencia: mujer que porta un recipiente, un vaso o un cáliz.

Este motivo ha sido descubierto y testado únicamente en los lugares que según la tradición cuenta que ha estado el Santo Cáliz: nos referimos a Jerusalén, la ciudad de Roma, los Pirineos del Reino de Aragón, el Real Panteón de San Juan de la Peña, Zaragoza y Valencia.

Figura 4. Vírgenes portando un grial blanco en los ábsides de las iglesias de Burgal, Ginestarre, Sant Climent de Taüll, Pedret y Sant Romà de Les Bons. (Ca. s. XII). Tratamiento de imagen: Ana Mafé García. Diciembre 2015. Imágenes cedidas por el Museo Nacional de Arte de Cataluña.



Fuente: Museo Nacional de Arte de Cataluña, imágenes tratadas por Ana Mafé.

Motivo iconográfico que se repite en los lugares donde precisamente la tradición y la aplicación del Método Iconológico atestiguan que estuvo esta sagrada reliquia. Tanto en los frescos de las catacumbas de Roma¹² como en las pinturas de los ábsides de las iglesias pirenaicas se observa este motivo singular en toda la cristiandad: mujer que porta un cáliz.

Pero, donde este motivo cobra una importancia capital por el número de veces en que es representado es precisamente en el ámbito geográfico pirenaico de lo que fuera en Reino de Aragón. En donde figuran en todos ellos la Virgen portando un cáliz.

Si afinamos las características comunes a todas las representaciones encontramos que todos los recipientes que portan, pese a las distintas morfologías que adoptan en cada uno de los frescos, son color blanco y de él emanan rayos de luz hacia arriba.

¹¹ En la edición facsímil del *Diccionario de Autoridades* de 1732 de la RAE (1976) no figura tampoco la entrada directa de *grial*. Sin embargo, confirma que la *greda* es “una especie de tierra blanca”.

¹² Ver el trabajo de (Mafé-García, 2023).

En cada una de las representaciones, la Virgen cubre su mano para no tocarlo en señal de respeto hacia el objeto y, con la otra mano, lo bendice con su palma abierta. Gestualidad que denota estar ante un elemento sagrado (figura 4).

Por tanto, tenemos que en todas las pinturas que se han estudiado vinculadas a las diócesis del Reino de Aragón, se repite en más de media docena de veces un mismo color blanco para prefigurar lo que a nuestro entender es una representación del *calice lapideum*¹³ de color arcilla blanquecina.

Pero, además, se observa que cada maestro, de forma singular, lo dibuja con diferente aspecto tratándose del mismo objeto representado. Ello significa que la sagrada reliquia que se custodia en el Real Panteón Monasterio de San Juan de la Peña no es un cáliz fácilmente identificable por no ser mostrado de forma continua al público regular.

Sin embargo, sí era identificado como el vaso blanco, cuya descripción latina era “*hunc praeclarum calicem*” que aparece en el Canon Romano de bendición¹⁴. Porque todas las pinturas coincidan en representarlo con rayos blancos y de ese color. Y en la disciplina de la Historia del Arte, esto no es una casualidad, es un patrón de representación.

Figura 5. Dra. Ana Mafé García y don Álvaro Almenar Canónigo Custodio Celador del Santo Cáliz. Octubre 2023.



Fuente: Autora

¹³ Nombre latín del Santo Cáliz de la Catedral de Valencia cuando estaba en el Real Panteón Monasterio de San Juan de la Peña. Recordemos que el recorrido principal sería: Jerusalén, Roma, Pirineos, Zaragoza y Valencia.

¹⁴ Tema estudiado por (Oñate, 1952).

La apariencia del Santo Cáliz de la Catedral de Valencia varía en función de la luz. De hecho, a luz vela o antorcha, la copa se vuelve como “una brasa de fuego amortiguada” como la describió Escolano¹⁵ en 1610 y que luego repetiría Sales y Alcalá en su obra de 1736¹⁶.

Sin embargo, a luz día y presentado por el lado contrario al que se exhibe en la Catedral de Valencia, el Santo Cáliz tiene un aspecto totalmente blanquecino, nada que ver con el color marrón al que habitualmente se muestra en fotografías (figura 6).

Figura 6. Detalle de la copa superior del Santo Cáliz de la Catedral de Valencia con la mancha blanca, característica que la hace única. Este sería su aspecto en el que se mostraría en el Real Panteón Monasterio de San Juan de la Peña. Fotografía: IH. Tratamiento digital de la imagen: Ana Mafé García.



Fuente: IH, imágenes tratadas por Ana Mafé.

3.3 Otros estudios etimológicos¹⁷

Vamos a abordar otros estudios etimológicos con el fin de plasmar el estado de la cuestión en torno a la palabra “grail” y las concomitancias que existen con lo expuesto en este artículo relacionado con el vocablo “greda”.

En la reedición en facsímil de la obra *Tesoro de la lengua castellana o española* de (Covarrubias, 1993:658) según la impresión de 1611 con las adiciones de Benito Remigio Noydens publicadas en 1674, tenemos por primera vez la entrada de la palabra *grial* en un diccionario hispano:

“GRIAL. Nombre de lugar y de apellido. Grial, cierto adorno y vestidura de las reinas en Castilla y Francia. El catino que tienen los ginoveses de esmeralda en su tesoro dize Palmerino que antiguamente le llamaron los castellanos el santo Grial, en el Vocabulario de metales.”

¹⁵ Ver en (Escolano, 1610:896).

¹⁶ Ver (Sales y Alcalá, 1736).

¹⁷ Sección ampliada de (Mafé García A., 2020:520-527)

Esta definición alude directamente a el Dr. Juan Lorenzo Palminero (1524 – 1579) quien publicó en 1569 su trabajo de investigación intitulado *Vocabulario del Humanista* en Valencia. En el *Séptimo Abecedario*, que trata de *Metales y Piedras preciosas*, respecto a la entrada del vocablo *esmeralda* dice que “los castellanos antiguos le llaman el Santo Grial”¹⁸. Palminero se refiere en este caso al objeto conocido como *Sacro Catino de Génova*¹⁹.

Es curioso como este elemento, desde el siglo XIII y gracias al obispo de Génova Jacobo de la Vorágine, toma el sobrenombre de Santo Grial cuando en realidad se trata de una bandeja de cristal bizantino y no de un vaso de bendición hebrea.

Pero siguiendo con las pesquisas sobre lo que aquí nos ocupa, vamos a mostrar la traducción más amplia del término *grial* que figura en diferentes. Se trata de la *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana* de (1925:1312–1313) en el *Tomo XXVI*²⁰:

“GRIAL ó GRAAL. F. *Graal*, *gräal*. – It. *Griale*. – In. *Holy graal*. – A. *Gral*, *graal*. – P. *Grial*. – C. *Grial*, *gresal*. – E. *Sankta Graal*. (Etim. – Del b. lat. *Gradalis* ó *gratalis*, deriv. Del lat. *Crater*, vaso o copa grande). [...]. Sea como quiera, «el Grial ha venido á ser el emblema de la pureza moral ó de la fe triunfante, del heroísmo caballeresco y de la caridad bienhechora; su brillo ha venido á ser el resplandor de aquella perfección consumada que es atractivo para los que luchan y recompensa para los que vencen. Es digno de notar que tanto Roberto Borron (antes del cual la tradición no había tomado el carácter eclesiástico que tuvo después), como Ricardo Wagner (que no tenía interés alguno eclesiástico que lo moviese), vieron y pusieron de relieve el significado y alcance espiritual de la idea del Grial».”

Destacamos de esta definición de *grial* la expresión:

“su brillo ha venido a ser el resplandor [...]”.

Figura 7. Representaciones del “brillo” en los cálices de las Vírgenes del Pirineo.



Fuente: Imágenes tratadas por Ana Mafé.

¹⁸ Palminero (1569:75).

¹⁹ Este elemento se encuentra en la actualidad en el Museo de la Catedral de Génova. Es una bandeja de vidrio bizantino ca. siglo VI. Por documentación, sabemos que en el siglo XIX fue estudiado por la Academia de Ciencias Francesa por orden de Napoleón. Es en el siglo XIII cuándo el Obispo de Génova le da la categoría de reliquia. Ver (Mafé-García, 2020)

²⁰ Ver en bibliografía (*Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, 1925)

Los “rayos que dan brillo” a este objeto, de forma evidente, también están presentes en los frescos de las pinturas de las Vírgenes del Pirineo. Que, a su vez, también coincide con la descripción que se encuentra del Santo Cáliz de la Catedral de Valencia en el Canon Romano “*hunc praeclarum calicem*”.

En la *Enciclopedia del Idioma. Diccionario histórico y moderno de la lengua española (siglos XII al XX)*, en su *Tomo II*, la palabra *grial* viene referenciada por (Alonso Pedraz, 1958: 2176) como una expresión que proviene del *bajo latín*, es decir, de las primeras lenguas romances latinas:

“GRIAL. (b.l. *gradalis*, y este del l. *Crater*, vaso, copa grande) m. S. XIII al XX. Escudilla o plato. Aranceles santanderinos del s. XIII, RFE, IX–271; J. Ruiz, 1175. // Cfr. Oudin, 1607; Covarr., 1611, Francios, 1620; Sobrino, 1705; Stevens, 1706.”

La expresión “que proviene del bajo latín (b.l. *gradalis*)” hace referencia a una etapa de evolución lingüística del latín conocida como **latín vulgar o latín tardío**, que se desarrolló entre el final del Imperio Romano (siglo III d.C.) y los primeros siglos de la Edad Media (siglos VII-X d.C.). Este término se utiliza en etimología para señalar que una palabra tiene su origen en esta variante del latín, que era la lengua hablada por las clases populares y menos formalizada en comparación con el latín clásico.

Hemos de realizar un paréntesis y verificar las características principales del bajo latín en la evolución de las palabras y comprobar si la palabra “grial” se adapta a esta evolución:

1. **Simplificación gramatical:** El bajo latín tiende a simplificar la morfología del latín clásico, especialmente en la declinación de sustantivos y en las conjugaciones verbales.
2. **Innovaciones léxicas:** Muchas palabras nuevas surgieron en el bajo latín para describir realidades de la vida cotidiana, que no tenían equivalente en el latín clásico.
3. **Cambios fonéticos:** Los sonidos de las palabras evolucionaron considerablemente, allanando el camino para las lenguas romances (español, francés, italiano, etc.).
4. **Influencia de lenguas locales:** El bajo latín absorbió vocablos y estructuras de las lenguas germánicas, celtas y otras con las que entró en contacto.
5. **Flexibilidad semántica:** Algunos términos ampliaron su significado, mientras que otros adoptaron significados más restringidos o figurados.

El ejemplo práctico que nos ocupa es el término “graal”. Vemos que efectivamente tiene una raíz que puede vincularse al bajo latín *gradalis* o *gratalis*, derivados a su vez del latín *crater* (vaso o copa grande). En este caso, “bajo latín” indica que la palabra no pertenece al latín clásico formal, sino a esta variante lingüística que evolucionó y dio lugar a formas más cercanas a las lenguas romances medievales.

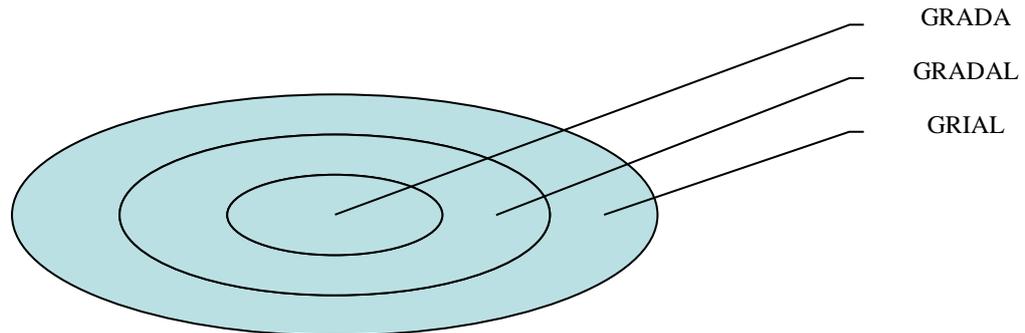
En síntesis, hay que decir que una palabra “proviene del bajo latín” implica que su origen se sitúa en un momento de transición entre el latín clásico y las lenguas romances, reflejando las transformaciones lingüísticas propias de esa época histórica.

De lo que se entiende que el vocablo proviene un período que pudiera situarse a partir del siglo III en Hispania. Justo cuando la tradición marca que la copa de bendición sale de Roma en el año 258 d.C. porque el archidíacono Lorenzo, de origen oscense, por motivos de salvaguarda envía esta sagrada reliquia desde la ciudad imperial hasta su hogar situado en Hispania, en Osca. Si esta expresión “grial”, se elabora desde el vulgo, tiene sentido su raíz

etimológica en la expresión “grada” que, a su vez contempla también el valor de “recipiente” que ofrece el latín “cráter”.

Volviendo al trabajo de (Alonso Pedraz, 1958) observamos que cita una serie de autores que utilizan el término como sinónimo de *escudilla* o *plato*: César Oudin (1607–1616), Sebastián de Covarrubias (1611), Lorenzo Franciosini (1620), Francisco Sobrino (1705) y Stevens (1706). Por tanto, la vinculación de “grial” a “plato” comienza hacia el siglo XVII.

Figura 8. Evolución del término en función del paso de los siglos



Fuente: Elaboración propia

La *Gran Enciclopedia Gallega* en su *Tomo XVI*, dedica un extenso artículo de varias páginas al concepto *grial*²¹. Se transcribe una parte que por alusión a quien investiga la obra de Chrétien de Troyes resulta significativa:

“Etimología. Martín de Riquer estudia la palabra *graal*, independientemente de los textos literarios en las hablas románicas, registrando formas como: *greal*, *gradal*, *gradalete* en textos antiguos catellanos; *grazau*, *grazal*, *grezal*, *gradala*, *gradalo* en hablas de Gascuña y del Languedoc; *grô*, *griot*, *griau* en francés; y *greal*, *grasal*, *greala*, *grialala*, etc. en hablas catalanas²² [bajo el Reinado de Aragón]. En todos los casos se trata de vocablos referidos a un recipiente, de lo que es lícito concluir que originariamente **un *graal* era una pieza de vajilla rica y suntuosa**. Este hecho nos hace pensar, no obstante, las reticencias de Corominas, en *cratale*, forma derivada del latín clásico *crater*.”

El Dr. Martín de Riquer es uno de los más notables investigadores medievalistas y estudiosos del *roman* provenzal y occitano. En nuestra opinión es el mayor especialista en la obra de Chrétien de Troyes. Su aportación contemplada en la *Gran Enciclopedia Gallega*, la resumimos en que la expresión *graal* está en sus inicios circunscrita al Reino de Aragón y se refiere “a una pieza de vajilla rica y suntuosa”, su sustrato lingüístico es sin duda, el latín.

El *Diccionario Medieval Español* que recoge desde las *Glosas Emilianenses* y *Siletenses* del siglo X hasta el siglo XV, de (Alonso Pedraz, 1986:1210) indica en el *Tomo II* la siguiente acepción del término:

²¹ Ver en (Otero Pedrayo, 1974: 222).

²² Es importante reseñar este error: el idioma del Reino de Aragón no es el catalán porque esa lengua no existe en ese periodo histórico como tal. En el siglo XII en el Reino de Aragón se habla el aragonés y el latín. El término *hablas catalanas* es una conveniente invención política nacida desde la moderna Cataluña. Carece de rigor histórico y científico (al igual que el artificio *Corona Catalano Aragonesa* o *Países Catalanes*) y es una forma de anular la cultura y la historia del resto de las regiones vinculadas históricamente al antiguo Reino de Aragón.

“GRIAL (fr. *greal*). m.s. XIV y XV. Escudilla o plato: «E assi han buena gracia del Espiritu Santo e del santo grial tantos años», L. de Caballerías, en NBAE, t.VI, 308. – «E los órgenos e los griales e las cucharas e los ençensarios», Biblia Med. Romanc. (versión s. XIV), vol. II, ed. 1955, Par., lat. esp. (c. 1400), ed. 1939, 187^a. – «La escudilla o grial o platel hondo», Fdez. Santaella: Voc. Eccles. (1499), s. v., parapsis, 129b. Consúltese: G. de Segovia: *Gaya Ciencia* (1474–79), ed. 1962, 86 A 16.”

En esta acepción, se retoma de nuevo el término de *escudilla* que en la obra de (Nebrija, 1595) se explica que tiene la raíz como la palabra *Efcarium* que significa *plato o vaso para comer*. Se aprecia que, con el paso del tiempo, se tiende a confundir un “grial” –que es un recipiente para beber– con un recipiente para poner alimentos –al estilo del Sacro Catino de Génova–. Tema curioso porque esta segunda acepción es más propia de una bandeja y no de una copa de bendición, tal y como lo es el Santo Cáliz de la Catedral de Valencia.

Sin embargo, en el mismo diccionario encontramos la entrada del término *gradalete* como un sustantivo propio de Aragón del siglo XIV con el siguiente significado²³:

“GRADALETE [...] Vaso: “Dos gradaletes, tres scudiellos d’argent”. Inventario de partición de bienes. En *Tex. Hisp.*, ed. 1960, I, 379, 35.”

Nos apercibimos de que, en tierras aragonesas en el siglo XIV, el objeto *gradalete* –que presenta su origen etimológico similar a la expresión *gredal*– se distingue perfectamente del objeto escudilla o plato (*scudiellos*). Por tanto, en el Reino de Aragón se sabe diferenciar en un documento de inventario qué es un grial y qué es una escudilla.

La obra más parcial que se ha consultado con respecto a la evolución etimológica de la expresión “grial” es el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* de Corominas y Pascual (1984:208–211) señala su origen en Cataluña en el siglo XI²⁴, cuando en caso de querer buscar una ubicación histórica debería remitirse al Reino de Aragón.

“El estudio de la documentación nos enseña: a) los documentos más antiguos proceden de Cataluña, en los albores del siglo XI, b) en la **Edad Media el vocablo es especialmente popular allí y en tierras occitanas** (vid. Raynouard y Levy) **y aragonesas**, c) la comparación de las varias formas, si todas fuesen autóctonas, conducirían a un prototipo **GREDALE** o **GRADALE**, **más bien el primero**, puesto que la asimilación de una E pretónica a la A es un fenómeno tan corriente [...] e insisto en que en Cataluña y **Aragón el vocablo pertenece a una esfera popular, incompatible con una procedencia literaria y extranjera.**”

Es interesante su estudio porque proyecta sus dudas en cuanto a que *graal* proceda del griego *crátera* y comenta que el vocablo fue de uso popular en España desde fecha temprana. Cita como ejemplo un documento de Silos del año 1338. Lo más interesante es cómo define la palabra primigenia *gredale*. Término que procedería de la palabra *greda* y que conecta con la hipótesis planteada: lugar de origen Aragón en época muy temprana.

Para finalizar esta aproximación etimológica y, con el ánimo de situar correctamente la ubicación de los textos encontrados referidos al término lingüístico que nos ocupa, presentamos el trabajo de (Coromines, 1986: 637–641) escrito en catalán *Diccionari*

²³ Alonso (1986:1204).

²⁴ En ese momento las porciones territoriales de las que se refiere (Corominas & Pascual, 1984) pertenecen a la Corona de Aragón. Denunciamos esta forma continuada de hacer historia por parte de investigadores que obedece a un interés insano: anular la cultura de las diferentes geografías reconquistadas nacidas al amparo del Reino de Aragón. Y hacer único protagonista de su historia, de su idioma y de su literatura, a un territorio moderno que desde su gobierno alimenta constructos inventados del orden: *Corona Catalano Aragonesa*.

etimològic i complementari de la llengua catalana que, de nuevo incide en la atribución incorrecta de geografía, obviando que en ese periodo histórico el antiguo Arzobispado de Urgell pertenece por derecho propio al Reino de Aragón:

*“La dada més antiga que es té del mot en qualsevol país es troba en una **escriptura catalana**²⁵, i més concretament urgeellesa, **escrita en llatí** en l’any 1010 (Du C.): «ad Sancta Fide cænobio gradales duas de argento».”*

4. DISCUSIÓN

El término “greda” hemos visto que se refiere a un tipo específico de arcilla con características particulares que la hacen idónea para la fabricación de cerámica. Esta arcilla, a menudo de tonalidad blanca azulada, tiene propiedades absorbentes que la han hecho valiosa en diversas aplicaciones técnicas y artísticas. La hipótesis de que “greda” pueda ser el origen de términos como “gredal” o “grial”, usados para designar ciertos recipientes en la literatura medieval, ofrece un interesante punto de partida para investigar la evolución semántica y funcional de estas palabras.

Origen y evolución de “greda”

El término “greda” tiene sus raíces en el latín “creta”, que originalmente se refería a la tiza. A lo largo del tiempo, su significado se expandió para incluir tipos específicos de arcilla utilizados en la cerámica. La adaptación de “creta” a “greda” en lenguas romances como el español refleja un proceso de evolución lingüística en el que los materiales y sus denominaciones cambiaron en paralelo a los avances tecnológicos y culturales.

“Gredal” y “Grial” en la literatura medieval

La literatura medieval introduce los términos “gredal” y “grial”, este último de gran relevancia en el contexto del ciclo artúrico y la búsqueda del Santo Grial. Algunos estudiosos han propuesto que “grial” proviene del latín medieval “gradale”, que se refería a un plato o cuenco grande. La conexión con “greda” podría fundamentarse en el uso de esta arcilla para elaborar el recipiente del vaso superior del Santo Cáliz que posteriormente inspiraría las leyendas del grial. Vaso que se encuentra en Osca, desde mediados del siglo III y que coincide físicamente con el valor de color “blanco”.

Estudios relevantes

Investigadores como (Jung, 1964) en su análisis de los símbolos en la alquimia medieval, y (Barber, 2004) en su estudio sobre el mito del Santo Grial, han explorado las dimensiones simbólicas y materiales de estos objetos. Aunque no se centran exclusivamente en la etimología de “greda” a “grial”, ofrecen contextos en los que la transformación de materiales y significados juega un papel crucial.

²⁵ Existe un problema grave con quienes se empeñan en unir territorios históricos vinculados en el Medioevo a la Corona de Aragón con otras latitudes actuales y de creación moderna, sin precisarlo. Hay que leer los documentos históricos en su entorno natural y establecer su origen como obedece a la época. El concepto *escriptura catalana* no existe en esta época (siglos X – XII). Hacia 1847, Próspero de Bofarull i Mascaró, director del Archivo de la Corona de Aragón en Barcelona, decidió reescribir el *Llibre del Repartiment del Regne de Valencia* de la Edad Media con el objetivo de engrandecer y magnificar el papel que tuvieron los catalanes en la conquista del Reino de Valencia de 1238. En nuestra investigación hemos certificado que la paleografía documental avala la existencia territorial del Reino de Aragón hasta bien entrado el Pallars y Andorra en plena Edad Media. Este documento que presenta Coromines está escrito en latín y dentro de los dominios del Reino de Aragón. Hay que refutar las fuentes cuando estas proceden de una invención.

Por otro lado, estudios específicos sobre la cerámica medieval, como los de (Gaimster, 1997), documentan el uso y valoración de diferentes tipos de arcilla en la producción de objetos cotidianos y ceremoniales, lo que podría sustentar la hipótesis de una conexión etimológica y funcional entre “greda” y “grial”.

Por tanto, la conexión entre “greda” y términos como “gredal” o “grial” en la literatura medieval es plausible desde una perspectiva lingüística y cultural, reflejando la evolución de los usos y significados del objeto conocido como Santo Cáliz de la Catedral de Valencia, valorándose en época muy temprana, hacia el siglo III en la península Ibérica, nominarlo con la base etimológica de “greda” pues su apariencia es que parece haber sido elaborado a partir de este material dada su gran mancha blanca que se extiende por uno de los lados de la copa, tal y como se ha mostrado en imágenes.

5. CONCLUSIONES

La presente investigación confirma que el término “graal” tiene un origen etimológico y cultural vinculado más allá de la tradición medieval artúrica, con raíces etimológicas probadas en la Hispania romana, donde el *bajo latín* se desarrolla en el sustrato geográfico del espacio físico que conformara el primigenio reino cristiano de Aragón.

Este análisis ha permitido esclarecer cómo la palabra “graal”, asociada desde el siglo XII al imaginario literario de Chrétien de Troyes, se refiere a un recipiente muy concreto, y que estudios científicos han probado que se trata del vaso superior del Santo Cáliz de la Catedral de Valencia.

Este recipiente, pudiera interpretarse a ojo vista en el siglo III, cuando llega a la actual provincia de Huesca, que –como bien se ha apreciado en las imágenes mostradas– pudiera estar elaborado en greda (arcilla blanca).

Con ayuda del Método Iconológico propio de la disciplina de la Historia del Arte, se han mostrado diferentes ejemplos de frescos dispuestos en iglesias sitas en los antiguos dominios del Reino de Aragón. En estos ábsides del siglo XII encontramos un motivo iconográfico que se repite ligado al Santo Cáliz de la Catedral de Valencia: mujer que porta un cáliz. Una figura femenina que es la representación de la Virgen María que lleva un recipiente de color blanco y del que emanan cual sol rayos brillantes.

Los hallazgos principales incluyen una nueva revisión de la etimología del término “graal” a través del estudio de fuentes históricas, como el *Dictionarivm* de Nebrija (1595). Además, de una serie de definiciones extraídas de diferentes fuentes contrastadas. Todo ello revela que la etimología “graal” no deriva de forma exclusiva de términos latinos relacionados con utensilios domésticos.

Las representaciones artísticas del “calice lapideum” en los ábsides de iglesias románicas confirman la percepción del “graal” como un objeto blanco y brillante. Esto sugiere que su material, arcilla blanca, influyó en su simbolismo religioso y cultural, consolidándose como un emblema de lo sagrado en la tradición cristiana medieval.

Los resultados evidencian que el término “graal” antecede a su uso literario en las obras griálicas de Chrétien de Troyes, lo que implica que su significación ya estaba arraigada en el imaginario medieval. La identificación del Santo Grial con el Santo Cáliz de Valencia refuerza esta continuidad, destacando a Aragón como “Territorio Grial” y epicentro de esta tradición.

El análisis respalda la vertebración del Camino del Santo Grial como una ruta cultural y turística de relevancia internacional. Al dotar de rigor histórico el relato asociado al Santo Cáliz, se potencia su valor como recurso patrimonial y se fortalece la identidad cultural de los territorios implicados.

Este estudio aporta una nueva perspectiva sobre la evolución del léxico romance, mostrando cómo los materiales, usos y contextos simbólicos influyeron en la creación y consolidación de términos como “grail”. La diversidad de significados y su adaptación a diferentes contextos geográficos subraya la riqueza semántica de las lenguas romances.

En conclusión, la palabra “grail” es un ejemplo significativo de cómo los procesos lingüísticos y culturales interactúan para producir términos cargados de significado histórico y simbólico. La consolidación del Camino del Santo Grial como Itinerario Cultural Europeo representa una oportunidad para revitalizar esta herencia, promoviendo su conocimiento y valoración en el ámbito global.

Futuros estudios podrían explorar en mayor profundidad las conexiones entre el término “grail” y otras tradiciones culturales europeas, así como su impacto en la construcción de identidades locales y transnacionales.

BIBLIOGRAFIA

- Alcaide, E. (20 de 10 de 2020). *PARAULA*. Recuperado el 15 de 10 de 2024, de <https://paraula.org/noticias/asi-sera-el-ano-santo-jubilar/>
- Alonso Pedraz, M. (1958). *Enciclopedia del idioma diccionario histórico y moderno de la lengua española (siglos XII al XX) etimológico, tecnológico, regional e hispanoamericano...* (Vol. II). Bilbao: Aguilar.
- Alonso Pedraz, M. (1986). *Diccionario Medieval Español*. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca.
- Alós, V. P. (2015). *El Santo Cáliz*. Recuperado el 29 de 6 de 2023, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5190660>
- Andreu, J. S. (2016). *El Santo Cáliz (Santo Grial) venerado en la Aatedral de Valencia*. Recuperado el 29 de 6 de 2023, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5915970>
- Barber, R. (2004). *The Holy Grail: Imagination and Belief*. Harvard University Press. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- Beltrán Martínez, A. (1984). *Estudio sobre el Santo Cáliz de la Catedral de Valencia*. Recuperado el 29 de 6 de 2023, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=627069>
- Carmona González, A. (1989). La estructura del título en los libros árabes medievales. . *Estudios Románicos*, 4, 181–188. Recuperado el 14 de 10 de 2024, de <https://revistas.um.es/estudiosromanicos/article/view/79081>
- Cordo Russo, L. (2012). Representaciones del reino de gales y de los galeses en los romans de chrétien de troyes. *Medievalia*, 1-10. Recuperado el 14 de 10 de 2024, de <https://revistas-filologicas.unam.mx/medievalia/index.php/mv/article/view/265/273>
- Cordoñer, C. (1997-1998). LÉXICO Y GRAMÁTICA EN LA EDAD MEDIA. EL CATHOLICON. *Voces*, 8-9, 97-120.
- Corominas, J., & Pascual, J. A. (1984). *Diccionario crítico etimológico catellano e hispánico*. Madrid: Gredos.

- Coromines, J. (1986). *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*. Barcelona: Cuarial Edicions Catalanes.
- Covarrubias, S. d. (1993). *Tesoro de la lengua castellana o española*. Barcelona: Alta Fulla.
- Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana* (Vols. XXVI (GIC-GUAZ)). (1925). Madrid: Espasa-Calpe.
- Escolano, G. (1610). *Decada primera de la Historia de la Insigne y coronada Ciudad y Reino de Valencia...*. Valencia: Pedro Patricio Mey.
- Gaimster, D. G.–1. (1997). *German Stoneware 1200–1900: Archaeology and Cultural History*. London: British Museum Press.
- Guerrero-Ramos, G. (2013). El préstamo lingüístico, uno de los principales procedimientos de creación neológica. *Quaderns de Filologia. Estudis lingüístics.*, XVIII, 115-130. doi:<https://doi.org/10.7203/qfilologia.18.3284>
- Jung, C. G. (1964). *psicología y alquimia*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Köhler, E., & Garí, B. (1999). *La aventura caballeresca: ideal y realidad en la narrativa cortés*. Barcelona: Sirmio.
- Mafé, A. (2015). El turismo cultural: una aproximación al término desde la disciplina de la Historia del Arte. *International journal of scientific management and tourism*, 1(4), 193-199.
- Mafé, A. (2018). El Camino del Santo Grial en la Comunidad Valenciana: tradición oral, aspectos intangibles y turismo cultural. *International journal of scientific management and tourism*, 4(1), 303-332. Recuperado el 18 de 6 de 2023, de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6358760.pdf>
- Mafé, A. (2019). *Camino del Santo Grial: turismo cultural e historia del arte*. Teruel: Upwords Media.
- Mafé, A. (2020). *Aportes desde la Historia del Arte al turismo cultural: el Santo Cáliz de Valencia como eje del relato turístico que sustenta el Camino del Santo Grial en el siglo XXI*. Ann Arbor: ProQuest Dissertations & Theses A&I.
- Mafé, A. (2020). *El Santo Grial*. Valencia: Sargantana.
- Mafé, A., La Mantia, M. L., & Solsona Palma, S. (2017). Aragon – Valencia: Holly Grail Territory. *Sociology and Anthropology*, 5(11), 954–967.
- Mafé-García, A. (2023). The Virgin of Ena's way and the holy grail: movable heritage and pilgrimage. *Journal of Tourism and Heritage Research*, 6 (4), 52-64.
- Martín, M. (2010). Os orígenes del grial en la literatura medieval: de chrétien de troyes a Robert de Boron. *Perífrasis*, 1(2), 7-21. doi:<https://doi.org/10.25025/perifrasis20101201>
- Navarrete, M. S. (1994). *El Santo Cáliz de la Cena (Santo Grial), venerado en la catedral de Valencia: tradición, leyenda, historia, culto*. Recuperado el 29 de 6 de 2023, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=196154>
- Nebrija, A. d. (1595). *Dictionarivm aelli antonii nebrissensis grammati. [Texto impreso]: imo recens acces facta ad quadruplex eiusdem antiqui Dictionarij supplementum*. Madrid: Inaedibus Domini Augustini Antonii Nebrissen.
- Oñate, J. (1952). *El Santo Grial. Su historia, su culto y sus destinos*. Valencia: Tipografía Moderna.
- Otero, R. (. (1974). *Gran Enciclopedia Gallega*. (Vol. XVI). Santiago de Compostela: Severio Cañada.
- Riquer, M. d. (2003). *Chrétien de Troyes. Li contes del graal. (El cuento del grial)*. Barcelona: ACANTILADO.

- Rodríguez, J. M. (2011). *El Santo Cáliz de la cena de la Catedral de Valencia*. Recuperado el 29 de 6 de 2023, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3428868>
- Sales, A. D. (1736). *Disertación histórica, crítica, y expositiva, del Sagrado Caliz*. Valencia: Imprenta de J. E. Dolz.
- Santos-Paz, J. (2021). Reflexiones metodológicas sobre la emendatio en textos medievales de carácter compilatorio. Notas críticas al Liber medicine ex quadrupedibus. *Minerva. Revista de Filología Clásica*, 207-228. doi:<https://doi.org/10.24197/mrfc.34.2021.207-228>
- Valencia. (29 de 01 de 2024). Nace la Asociación Internacional Itinerario Camino del Santo Grial de Europa. Valencia, Comunidad Valenciana, España. Recuperado el 14 de 10 de 2024, de <https://valenciaplaza.com/nace-asociacion-internacional-itinerario-camino-santo-grial-europa>